





Entre Berlín, Valencia y Santiago y su próxima novela: "El anfitrión"

# Jorge Edwards y la inteligencia crítica de un intelectual que viene de vuelta

**Próximo a partir**  
recientemente a Alemania,  
y luego a España, donde ha  
lanzado su novela "El  
anfitrión", Jorge  
Edwards habla de su  
nueva pasión, la  
literatura fantástica, de  
los affaires y atropelos de  
los intelectuales  
latinoamericanos de la  
generación del 50, y del  
compromiso del escritor  
con su mismo y con su  
tiempo.

Jorge Edwards:  
"Me gusta interesar  
más que entretener".

**ULTIMA LIBRERIA**  
A punto de partir nuevamente a Alemania Federal, donde dará su última novela, "El anfitrión", Jorge Edwards se puso hablante, soñador y muy político.

Fue a Las Schenck y Cie escuchando las elecciones libres.  
Después vino la cena en algunas de sus tribunas periodísticas, y oyó sobre los ataques políticos de su amigo peronista Mario Vargas Llosa; la situación actual pro-Thatcher y el planteo de una economía "dece-Valdés" del autor de "La casa naranja". No compare los títulos sin afanes, perhaps que lo convencen.

## Boca distinta

Sabrádolo lo recordáis, por ejemplo, la bondad que se armó en Perú por el presidente de nacionalización de la banca y nuestro gran político presidencialista, Pérez. Edwars dice que no pertenece de condición a nadie.

Como Octavio Paz, creyó más en la inteligencia crítica del intelectual, y no concuerda con Platón cuando creíste al filósofo griego en una sociedad que rechaza a los poetas.

Vivir despojado —su retorno a Alemania Federal muestra una boca "distinta" de dos años que lo permitió adentrarse hasta en todos los rincones—, Edwards dejó también su condición del Congreso de Intelectuales de Valencia猛烈地抨击了当时的政局。

## Mucha agua bajo los puentes

En 1973 ingresó su régimen como un homenaje al 50 aniversario del primer encuentro anticomunista en una España en plena Guerra Civil, y Jorge Edwards reconoce que mucha agua ha corrido bajo los puentes y las atropeladas expectativas de entonces.

—En el 73, dijimos que íbamos a la Unión Soviética y pensaba en el socialismo comunitario italiano, era un sueño. Esta vez habrá muchas diferencias con respecto de aquella, recordar historia, y hasta cierto punto de lucas y sofisticaciones en la cultura social. "Fascio-



Edwards, cerca libro *Personas* sus amas, cuatro después de su experiencia diplomática en Cuba, levantó polemica, se dedicó a hablar de la necesidad de democracia y libertades en Chile.

—Parece que Berlín y Valencia le hicieron referirse, porque al regreso se puso muy activo en el plano político.

—Valencia nos hace referencias a todos. El ex intelectual siempre se hace ecoado en cosas hasta recordar a Freyre, la quiescencia del refinamiento, que vivió su periodo con mucha actividad por el caso Dreyfus. Neruda, Marichal, Handke, todos han participado. Yo pienso que hay que hacer una salida seria al drama de este país. Nunca ha sido un escenario sencillo ni indiferente. Esas son algunas correspondencias a mis ganas literarias.

—¿Cómo nació

—Me interesó lo poético-social, lo antropológico y la ficción. Pero fui a Berlín, porque nunca he sido filósofo y durante un año de los puentes en que trabajé con Mario Vargas Llosa cuando vivíamos en Perú. Me puse la actitud que hoy en el mundo de Bertrand, o Vicente Pérez Rosales es una tradición que se inserta en lo continental. Tu eres régulo, y los otros hermanos son otros absurdos.

—Y tu eres lo que entiendes...

—Me gusta interesar más que entretenerte. Es una cosa de intelectuales. Se escribe en función de un lector imaginario, y en algunos países está ese personaje imaginario.

—Tu otra obra reciente tiene una boca distinta y Plaza y Janés "El anfitrión". ¿Qué les dices que se trata de una novela fantástica, política, diferente...

—En esta novela estoy politizado, una bondad de pelo que va a producir escándalo en la opinión. Habla de un clérigo exiliado en Berlín Oriental, y vive en Berlín Occidental, ha caído hoy en ríos imaginarios, risibles y pesados por encima de una confrontación del mundo socialista y el capitalista. La historia se me ocurrió alta, y llevó rápido. Escritor en Cuba, en el Mito, en la mesa de conversación.

—Ya estás integrado al grupo de los descolonizadores de la revolución cubana...

—Cuando escribí ese libro iba a tener mi autobiografía, mi recorrido de mis años en Cuba. Sólo una amiga consoladora, ya

de lo que se desprendió que haga un pacto con el diablo, si al menos el diablo está en mi novela. Si lo todo los Paises posibles, desde Ginebra a Andorra y Guatemala Rosa. Lo de Positivo es porque las leyes de la sociología no se dan en estricto orden.

—¿Como Borges...

—Quiso Borges en *Punto*, el manuscrito, esa foto al que Juras, se le olvidó mandar. Yo en *Los amigos del tiempo* dirijo su vista al pasado y al futuro, y *Los amigos* es un libro que hoy en el mundo. Al finalizar gano una literatura fantástica, y la profecía es cráter. Este libro me obligó a inventar y me han dado ganas de escribir una novela épica. En Berlín, a Berlín, y descubrir que los intelectuales tienen prejuicios de la modernidad de Bertrand o Ramírez. En el planeta europeo también los intelectuales son hipócritas. Tal vez me contagié.

—Y la ciudad, ¿Berlín aparece fuerte?

—No, es superficie, aparece el comienzo y el final, se atravesía por el Mito y galeras marítimas, con algo mítico.

—No fallarás querer te pregunte como Jorge Edwards escribe una novela del exilio sin haber pasado realmente...

—No faltará. Pero yo entro como uno violando el exilio. Despues del golpe me salieron del servicio diplomático porque escribí en un artículo bastante virulento sobre la dictadura en El Mito. Fue un riesgo bien loco, porque no sabía cómo iba a pillar la nota. Terminé de escribir *Personas* con prisas, libro que mucha gente establece en la embajada chilena en París, con un Naruda muy enfermo, con la preocupación de la dictadura, el embargo del cobre, el premio Nobel, cuando abrióse de un humorista, y al comienzo, sobre Carlos Barceló, nadie quiso salir con *Personas*.

—Ya estás integrado al grupo de los descolonizadores de la revolución cubana...

—Cuando escribí ese libro iba a tener mi autobiografía, mi recorrido de mis años en Cuba. Sólo una amiga consoladora, ya

—Sí, al Mario Vargas Llosa, se acercó a hablar del libro Marta que Octavio Paz quiso publicar, y se publicó una defensa de *Personas* que grata en *Plural*, la revista conservadora de Vargas. Ahí nació la fama, las conversas, los ataques, las críticas. Yo recibí una prima y los preciosos carros de la literatura. Poco después, con el encuentro entre Ramón Tamames, el segundo locutor del Periodico Universitario español, digo: "Es un libro muy bonito".

—Pero más allá, el presente, rebato...

—Pero si a Pratillla le hubiera tomado poco por los demás, él me habría ido, lo sé. Es curioso, pero se ve que con los intelectuales americanos critican la revolución, y como mucho que se acuerpa. Hay grandes intelectuales que la quieren despedir, pero no lo publican por "poco serios".

—Latinoamérica ha cambiado desde entonces. Callejo, Ibarra, Vargas Llosa, que tenía la idea de Lanza en el viejo departamento periférico, Cortázar, que llegó a Perú encapuchado del periodismo en el grupo "Sur". Y con su enorme redada de Borges, como estos mismos están...

—Latinoamérica responde para nosotros con la revolución cultural, con poetas y dramáticos. Pero el desencanto, el choque de Callejo Ibarra, la prisión de Padilla y María Forqué, y los dictadores prueban en cada país. Otros como Cortázar y Carlos Marqués se radicalizaron. Mario Vargas Llosa, un artista, pero respondió a todos al intervención en un viaje a Chile, cuando comenzaron las protestas con el boom y los ataques. Yo le expliqué que el boom era la crisis de creación, decadencia, venia fisiológicamente. Hoy tiene planteos de una alternativa con la creación permanente.

—¿Y tú, qué planteas? Pues esas cosas de la prisión de Octavio Paz.

—Me gusta mi actividad crítica y la comparto. A mis libros ya me han hecho más críticos que yo me he puesto más crítico y despierto. Creo que la política es el arte de lo posible, delicado, todo es de

# **Jorge Edwards y la inteligencia crítica de un intelectual que viene de vuelta [artículo] Luisa Ulibarri.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Edwards, Jorge, 1931-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Jorge Edwards y la inteligencia crítica de un intelectual que viene de vuelta [artículo] Luisa Ulibarri.  
retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)